

## **Las instituciones tendrán que comenzar una carrera hacia el emprendimiento social en aras de generar sus propios ingresos**

El Centro Mexicano para la Filantropía llevó a cabo el Encuentro Nuevos Caminos para la Sostenibilidad con una participación virtual de 1300 personas, que se conectaron en 27 estados de la república los días 28 y 30 de julio, 4 y 6 de agosto.

Cada uno de los días se abordaron temáticas diferentes, comenzando por un diagnóstico actual de cómo se encuentran operando las OSC durante la contingencia sanitaria, las estrategias que están implementando para recuperarse, así como el planteamiento de una transformación institucional que les permita adaptarse a la llamada “nueva realidad” sin perder la ruta de su misión.

**Durante la jornada, los 38 panelistas hicieron reflexiones profundas sobre el futuro que deviene al país y al sector de las organizaciones de la sociedad civil. La pandemia ha sensibilizado a las personas y es una oportunidad para retener y conseguir más donantes; las problemáticas sociales han provisto de reflectores a organizaciones civiles cuyo trabajo se desconocía, y es el momento ideal para convertirse en líderes inspiradores de una ciudadanía más activa y comprometida con causas sociales.**

Reconocieron, como uno de los caminos hacia la sustentabilidad, la innovación en la procuración de fondos. Se dijo que las organizaciones tienen que dejar de depender de una vez por todas de los donativos. Tras la pandemia, los recursos económicos serán cada vez más escasos, por lo que las instituciones tendrán que comenzar una carrera hacia el emprendimiento social en aras de generar sus propios ingresos.

Otro camino hacia la sostenibilidad será la capacidad que tenga la organización de empoderar a la comunidad para que se convierta en un activista comprometido con su causa social. Sin duda, es indispensable generar más voces y nuevos liderazgos en el sector. Ahora, las organizaciones líderes serán aquellas que logren sumar a más actores sociales que contribuyan a su sostenibilidad.

Asimismo, las organizaciones de la sociedad civil deben de cambiar la forma en la que se alían con sus pares y con los propios inversionistas sociales, para construir redes de apoyo mutuo donde los recursos económicos no sea el motor de la colaboración sino tan solo uno de los resultados.

Otro camino hacia la sustentabilidad es la horizontalidad de las relaciones. Habrá que dejar de mirar a los beneficiarios como simples receptores de los servicios institucionales y comenzar a tratarlos como donantes potenciales. De igual manera, conviene “estudiar” más a los inversionistas sociales y a los donantes de la organización, identificando aquellas necesidades que las organizaciones civiles pudieran cubrir.

Durante el cierre del Encuentro, Jorge Villalobos Grzybowicz, Presidente Ejecutivo del Cemefi, alentó a los participantes a conservar el ánimo y la creatividad, recordando que la sociedad civil organizada siempre se ha reinventado y fortalecido en las crisis, por lo que esta emergencia sanitaria representa una gran oportunidad de crecimiento para el sector.

Pilar Parás García, Presidenta del Consejo Directivo del Cemefi, también se mostró optimista respecto a la capacidad de resiliencia que tendrán las organizaciones civiles, a las que recomendó confiar en sus fortalezas y trabajar proyectos comunes con otras organizaciones, a fin de multiplicar el impacto y reducir costos.

